

TRANSFORMACIONES SOCIOECONÓMICAS Y URBANAS EN PALERMO

Por: Rodrigo Carbajal ¹

Abstract

El presente trabajo es parte de una investigación en curso denominada “*Transformaciones sociourbanas y estilos de vida en Palermo*”. Su objetivo es analizar el fenómeno de expansión económico, cultural e inmobiliario que desde hace unos años presentan las zonas del barrio de Palermo denominadas Palermo Viejo y Palermo Pacífico. La hipótesis principal que guía la investigación vincula las transformaciones del espacio urbano en estudio con los cambios en las estructuras de clases y la consolidación de nuevos estilos de vida fuertemente asociados al consumo cultural. En tal sentido, se considera a Palermo como ejemplo paradigmático de un espacio social que actúa como *mediador* de las prácticas sociales que reproducen la estructura de clases sociales. La hipótesis que orienta este avance de investigación sostiene que las mutaciones económico-productivas acontecidas en Palermo durante la última década acercan el caso a los procesos que en los estudios urbanos se denominan “gentrificación”.

Palabras clave: Gentrificación, Palermo, Consumos culturales, Estilos de vida.

This work is part of an investigation in course named “Urban-social Transformations and lifestyles in Palermo”. Its objective is to analyze the economic, cultural and real estate market expansion phenomenon that Palermo areas, known as “Palermo Viejo” and “Palermo Pacífico”, show since a couple of years. The hypothesis that guides the investigation entails the transformation of the urban space that is being study to the changes in the class structure and the consolidation of new lifestyles strongly asociated to the cultural consumption. In that sense, we consider Palermo like the paradigmatic example of a social space that acts like a mediator of the social practices that reproduce the structure of the social classes. The hypothesis that guides this advance of the investigation supports that the economic-productive mutations that took place in Palermo during the last decade approaches the case to the process that in urban studies are named “gentrificación”.

Key words: Gentrification, Palermo, Cultural consumption, Lifestyles.

1 Licenciado en Sociología.

Introducción

En paralelo a la crisis socioeconómica agudizada con especial intensidad en los últimos años, algunas zonas de Palermo han experimentado, y experimentan, un importante desarrollo comercial, cultural e inmobiliario. Geográficamente, este fenómeno comprende los barrios de Palermo Viejo y Palermo Pacífico, rebautizados mediáticamente como Palermo “Soho” y Palermo “Hollywood”, respectivamente².

Hasta principios de la década del ‘90, la ocupación residencial con industrias ligadas a la actividad vitivinícola, corralones de materiales de construcción, venta de cerámicos, negocios vinculados a la mecánica del automotor y comercios gastronómicos de poca sofisticación fue, en líneas generales, la característica de ocupación de Palermo Viejo y Palermo Pacífico. Hoy la fisonomía de ambos muestra importantes cambios. En algo menos de 150 manzanas se concentran alrededor de doscientos nuevos comercios repartidos en los rubros moda (comercios de jóvenes diseñadores de indumentaria), gastronomía (bares y restaurantes ultradiseñados, gastronomía étnica) y diseño (objetos de decoración, artesanías, venta de muebles reciclados, etc.).

El informe elaborado por el CEDEM (2003), “Palermo Viejo. Transformaciones económico-territoriales: de los talleres mecánicos a la gastronomía y los locales especializados en prendas de vestir y en objetos de decoración. 1993-2002”³, muestra con claridad la fuerza de estas transformaciones. Entre los años 1993 y 2002 se produce un aumento del 64% en la cantidad de locales⁴ de la zona. Se pasa de 758 relevados por el CNE '94, a 1243 verificados por el CEDEM en 2002. No obstante, como muchos de los locales que funcionaban en 1993 dejaron de funcionar, la creación neta de locales entre 1993 y 2002 es aún mayor, llegando a 587. Este dato demuestra la alta concentración comercial que se produjo en la última década en Palermo Viejo, teniendo como base la transformación de antiguas viviendas en locales comerciales.

Dos procesos aparecen vinculados a este fenómeno de expansión comercial, cultural e inmobiliaria. El primero refiere a la llegada a Palermo Viejo,

2 La mención de estos “rebautismos”, popularizados y hasta institucionalizados por los medios de comunicación, persigue sugerir la relevancia que estos mismos medios tienen en la construcción de los “imaginarios urbanos” de Palermo Viejo y Pacífico y, por ende, en la redefinición del espacio público.

3 El informe toma como base los datos del Censo Nacional Económico 1994 (que releva los datos de la actividad económica de 1993) y los compara con un relevamiento efectuado por el CEDEM en noviembre y diciembre de 2002. El área en estudio (Palermo Viejo) está comprendida por las calles Scalabrini Ortiz, Juan B. Justo, Paraguay y Córdoba.

4 En “locales” se incluyen locales de industrias manufactureras, de venta, reparación y mantenimiento de vehículos automotores, del rubro comercios y del sector servicios.

a mediados de los '80, de jóvenes artistas, intelectuales y profesionales, que eligen al barrio como lugar para habitar y desarrollar actividades. De allí el despliegue de talleres de artistas, galerías de arte y centros culturales. Son los tiempos en que la Plaza Cortázar (Serrano y Honduras) adquiere centralidad en la cultura barrial, rodeada de algunos bares todavía en pie, como el caso de "El Taller". El otro proceso tiene que ver con el asentamiento, desde principios de la década del '90 y sobre todo en la zona de Palermo Pacífico, de diversas actividades ligadas a las industrias culturales. Así, se encuentran en ese espacio empresas de diseño y publicidad, estudios de radio, cine, video y TV. Tal vez el caso más emblemático esté constituido por los estudios de radio y TV del multimedios América⁵, cuyas actividades generan un importante movimiento de trabajadores y figuras del espectáculo⁶.

Estas transformaciones sociourbanas que experimentan desde hace algunos años las zonas de Palermo Viejo y Palermo Pacífico están insertas en los procesos de cambios sociales, políticos y económicos que afectan a la Argentina, y al mundo occidental en general, desde hace aproximadamente tres décadas. Una vasta bibliografía se ha ocupado de las mutaciones urbanas ocurridas a nivel global referidas a la emergencia de las "ciudades globales" y a los procesos de gentrificación, como a las mutaciones del perfil sociourbano acontecidas en la Argentina en los últimos veinte años; particularmente los procesos de "suburbanización de las elites" y de "renovación urbana". Dentro de múltiples perspectivas, varios trabajos destacan la relación existente entre los cambios del perfil sociourbano y las transformaciones políticas y económicas del capitalismo global; y, asimismo, con las formas que asumen éstas a nivel local.

Contra la idea de reducir la explicación de las mutaciones urbanas de Palermo, vinculadas a la emergencia de propuestas de consumo de mercancías altamente estetizadas (entiéndase bares ultradiseñados, objetos de decoración, indumentaria y comida de autor, etc.) a la sola voluntad creativa de productores culturales, arquitectos, diseñadores, publicistas y cocineros (hipótesis culturalista), se sostiene que dichos cambios del perfil urbano se hallan íntimamente relacionados con los procesos recientemente destacados: por un lado, las transformaciones políticas y económicas del capitalismo, tanto a nivel mundial como en su desarrollo local, lo que incluye el rol asu-

5 Los estudios de radio están en Honduras 5091 y desde allí transmiten las frecuencias América 1090 MHz, Aspen Classic FM 102.3; 1030 del Plata y FM 95.1 Metro. Los estudios de TV quedan en Fitz Roy al 1600 y Gorriti al 5500.

6 El rebautismo de Palermo Pacífico por "Hollywood" respondería, según algunos, a la frecuente circulación de personajes del mundo del espectáculo, por la zona.

mido por el Estado ante la sociedad civil; y, por el otro, los cambios ocurridos en la estructura social en las últimas décadas y la emergencia de nuevos estilos de vida, formas de sociabilidad y socialización, en parte, manifiestos en los nuevos modos de habitar el espacio. ¿Cómo caracterizar estos cambios de perfil sociourbano? ¿Es posible pensar que estos cambios que experimentan algunas zonas de Palermo se enmarcan en la tendencia a la “rehabilitación” de centros urbanos, jerarquización edilicia mediante, por parte de fracciones de las clases medias y medias altas y a la emergencia de nuevos estilos de vida asociados a la cultura urbana?; proceso que han reseñado varios autores, entre ellos Featherstone (1991) y Zukin (1996).

La hipótesis que orienta este avance de investigación sostiene que las mutaciones económico-productivas acontecidas en Palermo durante la última década acercan el caso a los procesos que, en los estudios urbanos, se denominan “gentrificación”. A modo de introducción al tema, y con el fin de brindar un contexto explicativo, se reseñan brevemente las transformaciones socioterritoriales acontecidas en la Región Metropolitana de Buenos Aires, en las últimas décadas.

Transformaciones económicas y fragmentación urbana

La morfología sociourbana de la Región Metropolitana de Buenos Aires se ha transformado en las últimas dos décadas, con especial intensidad a partir de 1990⁷. Varios trabajos de los últimos años analizan los cambios del perfil sociourbano en relación a las transformaciones de la estructura económica iniciadas en 1976, con el proyecto económico y social de la dictadura militar, y profundizadas en la década del ‘90 a partir de los cambios en el régimen de acumulación que implicaron la convertibilidad monetaria, la desregulación económica, la apertura comercial, las privatizaciones y la afluencia de inversiones extranjeras. Este proceso de modernización excluyente (Barbeito y Lo Vuolo: 1992; Mignaqui: 1995) condujo al aumento de la pobreza y a la profundización de la desigualdad social y, con ello, a la agudización de la fragmentación urbana (Cicoletta: 1999; Gorelik y Silvestri: 2000; Torres: 2001). La llamada “crisis de la ciudad” alude a la pérdida de la capacidad de integración sociocultural que históricamente desempeñara la ciudad (Velleggia: 1998). La Región Metropolitana de Buenos Aires experimentaría, así, el paso de un modelo de “ciudad abierta”, de corte europeo, centrado en la noción de espacio público, y en valores como la ciudadanía política y la

⁷ La Región Metropolitana comprende la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, primera y segunda corona.

integración social, a un régimen de “ciudad cerrada”, propio del modelo norteamericano de afirmación de la ciudadanía privada (Svampa: 2001)⁸.

Según Torres (2001), Buenos Aires participa de muchas características que la literatura atribuye a las “ciudades globales”, pero lo hace de manera específica, en función de su desarrollo histórico particular y condicionada por su situación “semiperiférica” en la red global. Al respecto, se hace necesario mencionar que, en la Argentina, el pasaje hacia las actividades terciarias (comercio, construcción y servicios) en detrimento de las actividades industriales, se verificó en un contexto caracterizado por la desalarización, la precarización y la informalización de la economía. Las transformaciones económicas iniciadas por la dictadura militar en 1976 y profundizadas en la década del '90 dieron como resultado una sociedad profundamente polarizada, con amplios sectores “perdedores” y escasos “ganadores”, del nuevo modelo económico y social (Svampa: 2001).

Una de los mayores exponentes de la literatura sobre las “ciudades globales” es Saskia Sassen (1998 y 1999), quien señala que las transformaciones económicas del último cuarto de siglo han provocado la emergencia de las ciudades globales (Nueva York, Tokio, Londres). Éstas, señala la autora, han mutado en centros de comando de la nueva economía global, concentrándose allí las nuevas actividades económicas clave: el sector financiero y los servicios avanzados a la producción, que han reemplazado a la industria como sector económico preponderante.

El crecimiento de la inversión extranjera durante los años '90 ha inducido cambios en el perfil sociourbano. Cicolella (1999) analiza estas transformaciones enfatizando el carácter dual y las contradicciones que dichos procesos entrañan, tales como la modernización y globalización de algunos espacios y sectores sociales, por un lado, y la profundización de la exclusión social de amplias porciones de la población, por el otro. Según señala el autor, en los años '90 el Estado disminuye su intervención directa sobre el territorio y asume el rol de *acondicionador* y *promotor* de la inversión privada.

Una tendencia que comienza débilmente en los '80, pero se extiende en los '90, es el desarrollo de urbanizaciones cerradas. *Countries*, clubes de campo, barrios cerrados y mega-emprendimientos, comprenden los desarrollos urbanísticos del proceso denominado suburbanización de las elites (Torres: 2001). Varios trabajos de los últimos años analizan este proceso dando cuen-

8 Varios autores destacan este paso del modelo de urbanización europea al norteamericano. Véase, entre otros, García Canclini, N. (2001); Cicolella, P. (1999).

ta de los nuevos estilos de vida, formas de sociabilidad y modelos de socialización que implican estos nuevos modos de habitar el espacio por parte de los ganadores de la nueva dinámica socioeconómica (Arizaga: 2000 y 2001; Svampa: 2001). En paralelo a esta dinámica de segregación espacial de las elites en urbanizaciones cerradas, Szajnberg (2000) destaca el proceso por el cual algunos sectores de clase media y media alta optan por residir en torres amuralladas o “*countries* en altura”. Esta “densificación vertical” comparte con las demás urbanizaciones cerradas el equipamiento en infraestructura social, deportiva y los servicios de seguridad privada. Según indica la autora, las tendencias de localización de estos emprendimientos consolidan y refuerzan los tradicionales corredores urbanos residenciales norte y oeste de la ciudad de Buenos Aires.

La característica de “ciudad abierta”, centrada en la noción de espacio público, y en valores como la ciudadanía política y la integración social, que tradicionalmente ha tenido la ciudad de Buenos Aires, unida a la particular configuración urbana y a la alta densidad poblacional, impiden el desarrollo de barrios cerrados en plena ciudad. No obstante lo cual, la lógica de segregación espacial ha tenido un profundo impacto en la sociabilidad de la ciudadanía, en parte, gracias a las construcciones de “torres amuralladas”, también llamadas “torres jardín” o “*countries* en altura”, y al desarrollo de grandes lugares de consumo, espacios privados de uso público, como son los *shopping* e hipermercados. A excepción de las viviendas tipo *lofts* ubicadas en los ex Silos de Minetti⁹, que poseen en un espacio cerrado servicios de solarium y natatorio para sus consorcistas, la zona de Palermo bajo estudio carece de este tipo de desarrollos habitacionales que nutren la segregación espacial¹⁰. Tampoco se encuentran allí *shopping* e hipermercados. ¿Es posible, entonces, pensar a Palermo Viejo y Pacífico como un lugar “reservado” de esta lógica de “ciudadanía privada” y “ciudad cerrada” que menciona Svampa?

Palermo y los procesos de gentrificación

Como ya se indicó, la hipótesis que orienta este avance de investigación sostiene que las mutaciones económico-productivas acontecidas en Palermo

9 Se los conoce también como los “Silos de Dorrego”, al estar ubicados sobre la calle Dorrego (entre Conesa y Zapiola).

10 La Sociedad de Fomento Palermo Viejo tiene y ha tenido una importante intervención en los intentos de modificaciones urbanísticas de la zona. Entre ellos, ha bregado por la prohibición de construir viviendas en torre y por lograr la transformación de los terrenos del ferrocarril, linderos a la Av. Juan B. Justo, en espacios verdes públicos.

durante la última década acercan el caso a los procesos que en los estudios urbanos, se denominan “gentrificación”. Esta noción, desarrollada por la literatura anglosajona, hace referencia a los procesos de renovación de viejos centros urbanos (o zonas portuarias degradadas) mediante mejoras físicas e inmateriales, de agentes privados y/o públicos, lo que conduce a la elevación del valor de las propiedades y el consiguiente desplazamiento de la población pobre residente por sectores de la clase media (Bataller: 2000; García Herrera: 2001). Estos procesos de intervención urbana, que en países como EE.UU., Inglaterra y Canadá han tomado protagonismo durante las últimas cuatro décadas, contribuyen a los procesos de fragmentación urbana que afectan a muchas ciudades del mundo occidental.

Sharon Zukin (1996), quien ha estudiado, en su libro *Loft Living*, el caso del Soho en Nueva York, plantea que los procesos de gentrificación están íntimamente asociados al nuevo orden económico global y, por consiguiente, vinculados a la desindustrialización y al crecimiento del sector servicios. Como ya se indicó, la ciudad de Buenos Aires consolidó, durante la década del '90, un perfil económico asociado a la producción de servicios en detrimento de la producción de bienes. Asimismo, el caso específico de Palermo muestra un importante proceso de transformación de economías con preponderancia en industrias, a economías con mayor peso relativo del sector servicios. Los datos relevados por el CEDEM (2003), referidos a Palermo Viejo, muestran que el sector comercial, que en 1993 participaba del 43%, pasó al 41% en 2002, perdiendo la primacía frente al sector servicios, que pasó de representar el 34% de los locales en 1993 al 42% en 2002. Los locales industriales y el rubro automotor, indica el informe citado, fueron, en los últimos nueve años, los que más participación relativa perdieron, pasando del 22% a tan sólo el 16% de los locales (véase Cuadro 1).

Esta transformación sectorial implica que, de 1993 a 2002, la rama de servicios aumentó en un 99%, pasando de 262 locales a 522. En el sector comercial la variación positiva también resultó relevante, pasando de 329 a 509 locales, equivalente a un crecimiento del 55%. Aunque con bastante menor fuerza, en el sector industrial y en el rubro automotor la variación también resultó positiva, alcanzando un 25% de crecimiento.

CUADRO 1. Variación por rama de los locales de Palermo Viejo entre 1993-2002

Actividad	Cantidad de locales			Variación (%)
	Censo 1994	Relevamiento 2002	Variación absoluta	
Industrias manufactureras	55	70	15	27,3
Venta, reparación y mantenimiento de vehículos automotores	112	141	29	25,9
Comercios	329	509	180	54,7
Servicios	262	522	260	99,2
Total	758	1242	484	63,9

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, basado en el Censo Nacional Económico 1994 y relevamiento propio.

Desde un enfoque histórico y estructural, Zukin (1996) destaca el concepto de “paisaje” para describir la transformación espacial del ambiente. Éste, señala, es siempre un orden espacial socialmente construido teniendo en cuenta a las instituciones dominantes (religiosas, políticas, económicas) y, por lo tanto, ordenado por el poder. Para la autora, la posmodernidad sugiere dos formas arquetípicas de paisaje urbano. En las ciudades nuevas (Los Ángeles y Miami) el paisaje posmoderno toma la forma del complejo recreativo *Disney World*. En las ciudades antiguas (Nueva York, Londres, París) la transformación urbana asume la forma del ennoblecimiento o gentrificación, mediante la jerarquización edilicia. ¿Podría ser este el caso de Palermo Viejo y Palermo Pacífico? Si así fuera, ¿qué características asumió la dinámica del mercado inmobiliario de la zona en los últimos diez años? ¿Es posible verificar el desplazamiento de moradores de bajos recursos por personas de mayores recursos, ya sea que éstos tengan como horizonte la residencia, un emprendimiento empresarial, el comercio o la producción cultural? Y asimismo, ¿cuáles son las características de los agentes -públicos y/o privados- que motorizan este, eventual, proceso de gentrificación?

En América latina los procesos de rehabilitación y puesta en valor de áreas deterioradas comienzan a finales de los años '70 (Di Virgilio, Lanzetta, Redondo y Rodríguez: 2000). En Buenos Aires se pueden mencionar como ejemplos de gentrificación el caso de Puerto Madero (Lienur: 2001) y, con mayor propiedad, los del Abasto y La Boca, ya que en ellos, efectivamente, se

producen desplazamientos de la población residente pobre. La Boca experimenta desde principios de los '90 un proceso de rehabilitación urbana. Quienes han estudiado este caso (Di Virgilio, Lanzetta, Redondo y Rodríguez: 2000) señalan su característica de lugar propicio para las intervenciones económicas e inmobiliarias, como la cercanía con el centro comercial y financiero de la ciudad, las recientes obras de control de las inundaciones, la posibilidad de unir la ribera del Riachuelo con las obras ya realizadas en Puerto Madero y la Costanera Sur, y el carácter pintoresco de sus conventillos y casas de estilo genovés. La renovación urbana del Abasto (Carman: 1996 y 1997; Durán, V., Loustau, A., y Velásquez, M.: 2001) implicó el desalojo de "ocupantes ilegales" y la construcción de hotelería internacional, el mismo *shopping* Abasto y barrios cerrados (torres amuralladas). Dicho proceso se erigió sobre la base de la recuperación de un pasado mítico ligado al tango y a la figura de Gardel, desconociendo el pasado reciente (las ocupaciones y el espacio "degradado"). El pasado aparece así recuperado como fetiche, con el fin de legitimar la intervención urbana, en este caso, de manos del capital extranjero.

Como señala Lacarrieu (1998), el patrimonio y los lugares históricos se han vuelto una de las claves por donde mirar a las ciudades de fin de siglo. Los lugares asociados a la memoria vuelven a ser protagonistas. De la existencia de centros históricos "feos, sucios y malos" se ha pasado a la invención de centros históricos "limpios, puros y distinguidos", lugares del buen gusto. San Telmo, Mataderos, el Tren de la Costa, son lugares de Buenos Aires donde puede visualizarse este "proceso universal de revalorización del patrimonio". La transformación de lo "viejo" en "antiguo", anclado en el valor simbólico del "gusto por lo antiguo", implica enfatizar el valor económico del patrimonio, su carácter de mercancía, a disposición del cliente consumidor. La misma dinámica de transformación de la historia en mercancía es observada por Zukin (1996) y por Harvey (1998), quien citando a Hewison la denomina la "industria de la heredad". En las ciudades viejas -dice Zukin- poseedoras de iglesias, monumentos y parques del pasado, la historia es producida para consumo cultural y, específicamente, para consumo visual. Para la autora, debido a que la circulación de imágenes son inseparables de las estructuras centralizadas del poder económico (industrias culturales), el consumo visual de la historia se transforma en un medio de control social.

¿Qué puede decirse de Palermo respecto del consumo del pasado? ¿Qué similitudes y diferencias pueden establecerse con las dinámicas que ocurren en barrios viejos como La Boca, San Telmo y el Abasto, en los cuales la revalorización del patrimonio y la transformación de la historia en mercancía

para consumo cultural es parte fundamental de su atractivo, sobre todo turístico? En principio, es posible decir que “Palermo” se ofrece para el consumo apelando a atractivos diferentes que los señalados para La Boca, el Abasto y San Telmo, con la construcción de pasados míticos ligados a la inmigración, al tango y a la vida colonial y poscolonial de la ciudad de Buenos Aires.

No obstante, es posible adelantar que el consumo del pasado en Palermo aparecería sobre todo en dos dimensiones: por un lado, en el consumo (compra, alquiler y uso) de casas construidas tiempo atrás, ya sea con fines residenciales, artístico-culturales y/o de negocios. Gran parte de la edificación de Palermo Viejo y Pacífico fue construida hace ya varias décadas, dando lugar a “artefactos” revestidos de valor estético para la mirada de algunos vecinos y público consumidor. Prueba de ello es que las remodelaciones y rehabilitaciones de antiguas casas, con destino a estudios, comercios o bares, suelen conservar el estilo arquitectónico, al menos en las fachadas. La “estética” de algunos bares y comercios gastronómicos parecería ser la otra punta por donde aparece el consumo del pasado. Esto, por ejemplo, mediante la construcción de escenarios con citas de estilos históricos, y a la utilización de objetos “viejos” (puertas, ventanas, tocadiscos, mesas, candelabros, etc.), transformados en “antiguos”, para la decoración de los ambientes.

Este énfasis en proponer al pasado como mercancía para el consumo remite al consumo cultural en sí mismo, y a la relevancia que adquiere la cultura en las economías de determinadas ciudades occidentales contemporáneas. Featherstone (1991) propone utilizar la noción de *capital cultural objetivado* elaborada por Pierre Bourdieu, para dar cuenta de cómo las ciudades pueden ser consideradas centros de cultura, no sólo por medio de la posesión de “tesoros artísticos” y una herencia cultural del pasado registrable en museos, galerías, edificios y traza urbana, sino por albergar a industrias del tiempo libre y del entretenimiento.

El nuevo orden mundial globalizado estaría produciendo una doble polarización: en la distribución de los ingresos y en la distribución ocupacional de los trabajadores. Esto implica el crecimiento de los trabajadores de altos y bajos ingresos en detrimento de los sectores medios, sobre todo los relacionados con las actividades industriales (Torres: 2001). Las nuevas actividades de la economía global requieren, por un lado, personal altamente capacitado al que remuneran muy bien y, por el otro, una serie de servicios complementarios (seguridad, limpieza, etc.) con empleos mal remunerados, precarios y de baja calificación. Según Sassen (1999), este doble proceso de polarización explica, en parte, las dinámicas de gentrificación urbana. Los

sectores de altos ingresos y calificación demandan *servicios banales y personalizados* (como el cuidado personal, los comercios de indumentaria, de objetos con diseño, de gastronomía sofisticada y variada, los servicios de envío a domicilio, etc.), lo que expandiría la demanda de empleos poco remunerados, precarios y de escasa calificación.

Las transformaciones económicas acontecidas en Palermo corroboran las tendencias señaladas por Sassen. Por un lado, como ya se mencionó, el rubro servicios ocupa el lugar preponderante en cuanto a cantidad de locales, desplazando al sector comercial. Entre ambos se reparten, aproximadamente, el 90% de los locales, en detrimento de los locales de industrias urbanas y de la rama reparación y venta de automotores. Por otro lado, el informe elaborado por el CEDEM (2003) verifica el crecimiento de la demanda de *servicios banales y personalizados* (como el cuidado personal, los comercios de indumentaria, de objetos con diseño, de gastronomía sofisticada y variada, los servicios de envío a domicilio, etc.) por parte de sectores de altos ingresos y calificación –tendencia señalada por Sassen– que expandiría la demanda de empleos poco remunerados, precarios y de escasa calificación.

En este sentido, los datos relevados por el CEDEM confirman el crecimiento de la demanda de *servicios banales y personalizados* en Palermo Viejo. Con respecto al sector servicios, el Cuadro 2 permite apreciar que los locales gastronómicos son los que mayor crecimiento alcanzan, pasando de 58 locales en 1993 a 190 en 2002, lo que equivale a un crecimiento del 227%. En el rubro peluquería y tratamientos de belleza se observó un incremento del 90%, pasando de 22 locales en 1993 a 42 en 2002. El servicio de transporte terrestre, probablemente remiserías, al igual que el rubro correo y comunicaciones, sobre todo locutorios y locales con internet, también muestran un crecimiento importante. En ambos casos, se pasa de no contabilizar ningún local en 1993 a registrar 12 en 2002.

CUADRO 2. Variación de los locales de servicios en Palermo Viejo entre 1993-2002

Actividad	Cantidad de locales			
	Censo 1994	Relevamiento 2002	Variación absoluta	Variación (%)
Servicios de hotelería	21	31	10	47,6
Servicios de gastronomía	58	190	132	227,6
Servicios de transporte terrestre	0	12	12	-

Servicios anexos al transporte	12	19	7	58,3
Servicios de correo y telecomunic.	0	12	12	-
Servicios inmobiliarios	13	19	6	46,2
Alquiler de enseres personales y equipos	7	6	-1	-14,3
Intermediación financiera	0	1	1	-
Servicios informáticos y act. conexas	1	2	1	100,0
Servicios empresariales	17	27	10	58,8
Empresas de construcción	3	7	4	133,3
Enseñanza	28	43	15	53,6
Servicios sociales y de salud	24	33	9	37,5
Servicios de asociaciones	5	12	7	140,0
Servicios culturales y deportivos	25	40	15	60,0
Servicios de lavandería y tintorería	23	22	-1	-4,3
Serv. de peluquería y trat. de belleza	22	42	20	90,9
Casas funerarias	3	4	1	33,3
Total	758	1242	484	63,9

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, basado en el Censo Nacional Económico 1994 y relevamiento propio.

El Cuadro 3 permite ver el crecimiento verificado en el sector gastronómico. Así se observa que el mayor incremento se produce en los locales especializados en comidas para llevar (633%), lo que contribuye a corroborar el crecimiento de la demanda de *servicios personalizados*.

CUADRO 3. Variación de los locales gastronómicos en Palermo Viejo entre 1993-2002

Actividad	Cantidad de locales			Variación (%)
	Censo 1994	Relevamiento 2002	Variación absoluta	
Bares, cafés, confiterías, pubs	24	66	42	175,0
Comidas para llevar	3	22	19	633,3
Pizzerías	9	11	2	22,2
Restaurantes	22	91	69	313,6
Total gastronomía	58	190	132	227,6

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, basado en el Censo Nacional Económico 1994 y relevamiento propio.

Asimismo, el crecimiento de la demanda de *servicios banales* en Palermo también se verifica al analizar las transformaciones del sector comercial. Como ya se mencionó, entre 1993 y 2002 la cantidad de comercios aumentó un 54,7%, pasando de 329 a 509 locales. Como indica el informe del CEDEM (2003), esta expansión se concentró en tan sólo tres rubros que agruparon al 72% de los nuevos locales: en esos nueve años, los locales de venta de indumentaria se incrementaron en un 320%, los de venta de objetos, artesanías y regalos para el hogar un 143%, y los de venta de muebles un 95,7% (véase Cuadro 4).

CUADRO 4. Variación de los locales comerciales en Palermo Viejo entre 1993-2002

Actividad	Cantidad de locales			Variación (%)
	Censo 1994	Relevamiento 2002	Variación absoluta	
Venta de productos alimenticios	111	120	9	8,1
Venta de objetos, artesanías y regalos para el hogar	30	73	43	143,3
Venta de productos farmacéuticos, cosméticos y perfumería	25	27	2	8,0
Venta de productos textiles	6	8	2	33,3
Venta de prendas de vestir y accesorios de vestir	20	84	64	320,0
Venta de calzado y marroquinería	7	13	6	85,7
Venta de artículos de iluminación	6	10	4	66,7
Venta de muebles	23	45	22	95,7
Venta de materiales de construcción, artículos de ferretería, etc.	32	44	12	37,5
Venta de arts. de joyería, fotografía y óptica	3	6	3	100,0
Venta de libros, revistas, diarios y arts. de librería	23	29	6	26,1
Venta de arts. de limpieza	4	3	-1	-25,0
Venta de bicicletas y accesorios	1	2	1	100,0
Venta de flores y viveros	6	10	4	66,7
Venta de juguetería y arts. de cotillón	3	6	3	100,0
Venta de máquinas y equipos de oficina	8	8	0	0,0
Locales de reparación en general	21	21	0	0,0
Total comercios	329	509	180	54,7

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, basado en el Censo Nacional Económico 1994 y relevamiento propio.

En lógica correlación con estas transformaciones, el sector industrial, que ha sufrido los efectos de la desindustrialización y del crecimiento de la economía de servicios, muestra, no obstante, un importante crecimiento de locales especializados en la confección de prendas de vestir: se pasó de 11 en 1993 a 19 en 2002, lo que equivale a un crecimiento del 73%. Un capítulo aparte merecería la radicación de industrias culturales en la zona de Palermo Viejo, y sobre todo en la de Palermo Pacífico, y sus efectos sobre la economía y la sociabilidad en la zona¹¹. Ello, atento a que en los últimos años ha habido un creciente reconocimiento del valor de las industrias culturales para la economía de las ciudades (Featherstone: 1991).

Estas transformaciones económicas recién señaladas, referidas al crecimiento de la producción de servicios banales y personalizados en la zona de Palermo Viejo y Palermo Pacífico, permiten sostener que el caso estudiado se aproxima a aquello que, en los estudios urbanos, se denomina procesos de gentrificación. Aun cuando, para hablar en términos estrictos de gentrificación, sería necesario investigar si han ocurrido desplazamientos de población residente por grupos sociales con mayores recursos socioeconómicos; ya sea que éstos tengan como fin la residencia o un emprendimiento comercial y/o cultural.

No obstante ello, la constatación del crecimiento de la oferta de servicios banales y personalizados en la zona permite inferir, tanto la existencia de un mercado de consumidores con capacidad económica para dicha demanda, como la existencia de determinadas pautas culturales de consumo especializado (Lash: 1997) ligadas a las tendencias de estetización y estilización de la vida cotidiana (preocupación por la moda y la presentación de sí mismo) por parte de fracciones de clase media y media alta, sobre todo en grupos jóvenes; tendencias culturales que han sido reseñadas por varios autores, entre ellos Featherstone (1991) y Bourdieu (1998).

En este sentido, se considera que las conclusiones del presente avance de investigación permiten seguir sosteniendo la hipótesis principal planteada en el marco de la investigación, la cual considera que las transformaciones económico-productivas ocurridas en la zona estarían dando cuenta de la consolidación social de fracciones de la clase media y media alta, en el marco de la

¹¹ Se espera avanzar en este sentido, basado en un relevamiento, de propia factura, referido a las industrias culturales radicadas en la zona.

profunda dualización social, entre “ganadores” y “perdedores”, que produjo la crisis económica y política agudizada en la última década.

Bibliografía

- Arizaga, M. C. (2000, diciembre 29-30), Suburbanización y encapsulamiento como nuevos usos y representaciones de la ciudad. Ponencia presentada en el encuentro *Lo urbano en el pensamiento social*, Buenos Aires.
- Arizaga, M. C. (2001, mayo 22-24), Reflexiones para una propuesta contra la huida de la ciudad: la apuesta por las comunidades de experiencia. Ponencia presentada en las IV Jornadas *La ciudad y su espacio público*. Ugycamba-GCBA. FADU.UBA. Buenos Aires.
- Bataller, M. A., *El estudio de la gentrificación*. (On Line). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/b3228.htm>
- Barbeito, A., y Lo Vuolo, R. (1992), *La modernización excluyente*. Buenos Aires. UNICEF / Losada.
- Bourdieu, P. (1988), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid. Taurus.
- Carman, M. (1996), *Estrategias de reproducción de los sectores populares: el caso de los inquilinatos y las casas tomadas del barrio del Abasto*. Informe final. Manuscrito no publicado. Directora: Mónica Lacarrieu. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.
- Carman, M. (1997), Juegos de reconocimiento e invención de identidades: ser o no ser... ocupante ilegal. En Herzer, H. (Ed.), *Postales urbanas del fin del milenio: una construcción de muchos*. Buenos Aires. Oficina de Publicaciones del CBC.
- Carman, M. (1999), Reactivación del patrimonio artístico-cultural del Abasto: una mirada a través de los medios. En *Epílogos y prólogos para un fin de siglo*. VII Jornadas de Teoría e Historia de las Artes. Buenos Aires. Centro Argentino de Investigaciones de Arte.
- CEDEM (2003) -Centro de Estudios para el Desarrollo Metropolitano- Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA: Palermo Viejo. Transformaciones económico-territoriales: de los talleres mecánicos a la gastronomía y los locales especializados en prendas de vestir y en objetos de decoración y diseño. 1993-2002.
- Cicoella, Pablo (1999), Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa. *Revista EURE*, Vol. 25, n° 76.
- Durán, V. (2000, diciembre, 29-30), Abasto: cosificación, historia y mercado. Ponencia presentada en el encuentro *Lo urbano en el pensamiento social*. Buenos Aires.
- Durán, V., Loustau, A., y Velásquez, M. (2001, octubre 29 a noviembre 2), Memoria urbana en el escenario de la globalización: el caso del Abasto. Ponencia presentada en el *XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Antigua, Guatemala.
- Featherstone, M. (1991), *Cultura de consumo y posmodernismo*. Argentina. Amorrortu editores.
- García Canclini, N. (2001), *La globalización imaginada*. Argentina. Paidós.
- García Herrera, L. M., *Elitización: propuesta en español para el término gentrificación*. (On Line). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/b3w-332.htm>

- Gorelik, Adrián (1999), Buenos Aires en la encrucijada: modernización y política urbana. En *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA)*, n° 194.
- Gorelik, A., y Silvestri, G. (2000), Ciudad y cultura urbana, 1976-1999: el fin de la expansión. En Romero, J. L., y Romero, L. A., (Eds.), *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*. Tomo 2. Buenos Aires. Editorial Altamira.
- Harvey, D.(1998), *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Lacariou, M. (1998), *¿Se mira y no se toca...? El patrimonio en las ciudades de fin de siglo*. (On Line). Disponible en <http://www.fsoc.uba.ar/invest/eventos/cultura4/indice.html>
- Lash, S. (1997), *Sociología del posmodernismo*. Amorrortu editores.
- Liernur, J. F. (2001), *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires. Fondo Nacional de las Artes.
- Mignaqui, I. (1995), Buenos Aires, ciudad metropolitana. Intervenciones urbanas y políticas de ajuste. ¿Modernismos sin modernización? En *Revista Arquís*, n° 6. Buenos Aires. Centro de Investigaciones en Arquitectura de la Universidad de Palermo.
- Plan Urbano Ambiental (1999), Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Rodríguez, M. C., Di Virgilio, M. M., Lanceta, M., Redondo, A. (2000), Procesos de renovación urbana en Buenos Aires: percepciones de habitantes de La Boca. (On Line). En *Revista Mundo Urbano*, n° 2. Disponible en <http://www.argiropolis.com.ar/mundourbano/antiores/dos/milenio.htm>
- Sassen, S. (1998), Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos. En *Revista EURE*, Vol. 24, n° 71. Santiago de Chile.
- Sassen, S. (1999), *La ciudad global*. Buenos Aires. Eudeba.
- Swampa, M. (2001), *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Szajnberg, D. (2000, diciembre 29-30), Allá arriba, allá a lo lejos: El ostracismo residencial de los sectores medios-superiores de la sociedad metropolitana de Buenos Aires de fines de siglo XX. Ponencia presentada en el encuentro Lo urbano en el pensamiento social.
- Torres, Horacio (2001), Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990. En *Revista EURE*, Vol. 27, n° 80.
- Velleggia, S. (1998), Identidad, comunicación y política en el espacio urbano. Los nuevos mitos. En Bayardo y Lacariou (comp.), *Globalización e identidad cultural*. Buenos Aires. Ediciones Ciccus.
- Zukin, S. (1996), Paisagens urbanas pós modernas: mapeando cultura y poder. *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*. 24, Cidadania (Curadoria Antonio Arantes) IPHAN. Brasil.

Aceptado: julio 2003